

The Eminence Is Shadow

V2C6

Capítulo 6 (Parte 2)

"Ya veo... Solo tengo que entregarme."

Aún no sabe cuál era la mejor opción entonces. Sin embargo, su mejor opción ahora es simple.

Entregándose, al menos puede evitar una guerra.

Pensar eso la hace sentir un poco mejor. Al mismo tiempo, la asalta la tristeza y el dolor, como si hubiera perdido algo preciado.

Rose saca el envoltorio del Tuna King del bolsillo. Se comió el sándwich hace mucho tiempo, pero aún huele ligeramente a pan.

Le recuerda a cierto chico de pelo negro. Seguramente ya se ha enterado de lo sucedido. Se pregunta qué opina.

¿Está preocupado por ella? ¿Aún cree en ella?

¿Quizás... la está buscando él mismo?

Si hubiera podido matar a Perv y hacer que el rey volviera en sí... Si existiera un futuro donde todo hubiera salido bien... ¿Habría podido casarse con él y vivir el resto de su vida a su lado? Eso es, sin duda, lo que ha estado soñando. "Lo siento..." Rose pronuncia las palabras con voz entrecortada.

Una lágrima resbala por su mejilla.

Sus acciones habían destrozado ese pintoresco sueño.

Rose dobla con delicadeza el envoltorio de Tuna King y lo guarda en el bolsillo de su falda. Lo considera casi el último fragmento de su sueño.

"¡Ay...!"



Un dolor agudo le recorre el pecho. Cuando se aparta la ropa para mirarla, encuentra una serie de moretones oscuros.

Es un síntoma de la posesión. Los moretones aparecieron recientemente.

Rose baja la cabeza y suelta una risa vacía. Su sueño nunca estuvo destinado a hacerse realidad.

De repente, un pequeño ruido llega a los oídos de Rose. ¿Serán los pasos de sus perseguidores?

No, son demasiado suaves, demasiado hermosos para ser pasos. Cuando aguza el oído, reconoce que es un piano.

"¿Sonata Claro de Luna...?" Es una experta en música, así que está familiarizada con la pieza. La composición recibió elogios inusualmente altos, incluso en Oriana, un reino de las artes, y ahora puede oírla llegar desde el final del túnel.

"Es hermosa..."

Es como si la "Sonata Claro de Luna" fuera todo lo que hay.

La interpretación está pulida hasta un profundo grado de perfección, casi como si la pianista hubiera dedicado toda su vida a preparar esta pieza.

Rose sigue la música hacia la fuente como si un rayo de luz de luna la llamara.

Los túneles se conocen como el laberinto subterráneo de la capital, pero se sienten menos como un laberinto y más como ruinas. Las paredes son de piedra robusta y están cubiertas de tallas y glifos antiguos.

Cada una tiene varias puertas, pero la mayoría no se abren. Tal vez necesiten llaves, o tal vez algún mecanismo dentro de las ruinas esté atascado.

Rose puede oírse a sí misma acercándose al piano. Al doblar la esquina, descubre una enorme puerta destartada. El ruido proviene del otro lado.



Al deslizarse por uno de los grandes agujeros de la puerta, finalmente llega al origen de la música.

Está en una catedral llena de una luz fantástica. En la pared, hay un conjunto de vidrieras que representan a los héroes y a un demonio desmembrado.

La luz cae desde el otro lado de las vidrieras. Todo está centrado en un piano de cola.

“Shadow...”

Es él quien toca “Sonata Claro de Luna” en la catedral abandonada. Rose cierra los ojos y absorbe la hermosa melodía.

“Sonata Claro de Luna” de Shadow es diferente a todas las demás interpretaciones que Rose ha escuchado. La composición es la misma, pero gracias al instrumentista, el tono es diferente.

“Sonata Claro de Luna” de Shadow es de oscuridad.

La profunda y penetrante oscuridad de la noche con un solo rayo de luz brillando a través de ella. Quizás ese rayo viene de la luna, o quizás...

La pieza llega a su fin antes de que Rose pueda encontrar una respuesta. Absorbe las últimas reverberaciones de la música y luego aplaude.

Su aplauso solista resuena por la catedral.

Shadow, por supuesto, lo oye. Se levanta de su asiento y responde con una elegante reverencia.

“Shadow, eso fue...”

Sin embargo, cuando Rose llega a ese punto de su frase, se da cuenta de que no sabe qué decir a continuación. Solo sabe que tiene que decir algo o Shadow se irá.

“Esa fue, sin duda, la mejor interpretación de ‘Moonlight Sonata’ que he escuchado. Eh...”

Rose se pregunta a qué se refiere. No es eso lo que necesita preguntarle.



"¿Qué has forjado...?" La voz de Shadow resuena como si viniera del mismísimo abismo.

"¿Qué...?" Rose piensa un momento, luego comprende. Le está preguntando por qué hizo lo que hizo. "Yo..." Baja la mirada y luego se le atragantan las palabras. "Solo quería protegerlos a todos... Quería alcanzar un futuro más feliz... ;Pero no pude lograrlo...!"

"¿Aquí termina todo...?" "¿Qué...?"

"¿Aquí termina tu lucha...?"

"No es que... quisiera que terminara aquí..." Rose aprieta los puños.

Quería mejorar las cosas. Aún lo quiere, incluso ahora. Pero ya no puede hacer nada.

"Si tienes la voluntad de luchar... te la concederé", dice Shadow. Una magia azul-púrpura se concentra en su palma. "Te concederé poder..."

"¿Poder...?"

La magia azul-púrpura resplandece, proyectando su resplandor sobre toda la catedral. El aire tiembla por la densidad de la magia.

"¿Podré cambiar el futuro... con tus poderes?" "Eso depende de ti".

Rose de repente se da cuenta de que la magia la atrae. Si fuera tan fuerte como Shadow... podría cambiarlo todo. Si tuviera poder... aún podría hacer cosas. Cosas que, como princesa del Reino de Oriana, debía hacer.

La luz regresa a sus ojos.

"Lo quiero... Quiero poder..." "Muy bien..."

Y la magia azul-púrpura estalla.

Se dirige directamente hacia Rose, luego se hunde en su pecho y cuerpo.



El calor del poder suprime su magia furiosa y la calma. Era pesada e incontrolable hace un momento, pero ahora puede controlarla con facilidad.

"Es asombroso..."

Su voz está llena de sinceridad. Así que esta es la magia de Shadow... Este es el mundo que él ve...

"Rebélate... Y demuéstrame... que tienes la fuerza para luchar a mi lado".

De repente, se da cuenta de que no puede ver adónde ha ido Shadow. Su voz es lo único que queda de él en la catedral.

"Recuerda... La verdadera fuerza no proviene del poder, sino de cómo vives tu vida..."

Y con eso, la presencia de Shadow se desvanece por completo. Rose se encuentra sola en la catedral.

Puede oír los pasos de sus perseguidores. Puede sentir los sutiles movimientos en el aire.

Una cantidad inaudita de magia se agita en su cuerpo.

Estaba preparada para dejarse atrapar, pero con este poder... aún tiene algo que aportar.

Rose desenvaina su estoque y mira fijamente la puerta rota.

Un grupo vestido de negro irrumpe a través de ella... y la sangre llena el aire. Mueren antes de siquiera percibir la espada de Rose.

Tras empapar la catedral en sangre, Rose guarda su estoque y cierra los ojos.

Así debe ser como Shadow ha luchado contra el Culto. Invisible e incesante.

Rose recuerda la interpretación de Shadow de "Moonlight Sonata". Siente que por fin comprende el significado del único rayo de luz en medio de la oscuridad.

Quizás la luz sea la propia Sombra.



Él no es la oscuridad, sino la luz que se opone a ella. Al menos así lo ve Rose.



“Si seguimos desenrollando este hilo, podremos encontrar el camino de vuelta sin problemas.” Alexia avanza a grandes zancadas por el laberinto subterráneo.

**“Ojalá tengas razón en eso”, responde Beta a sus espaldas.
Bosteza.**

“Espera, ¿acabas de bostezar?”

“¿Por qué haría eso? Debo decir, ya ha pasado más de medio día. ¿Considerarías regresar? Parece muy improbable que esté aquí abajo.”

“Quizás tengas razón. Aunque confiaba bastante en mi fuente...” “Cuando regresemos, podemos intentar buscar información de nuevo.” Sus pasos resuenan por el túnel iluminado.

Continúa monótonamente.

De repente, Beta siente una poderosa explosión de magia y se detiene en seco. Alexia se detiene un poco más despacio y se da la vuelta.

**“Justo ahora... alguien estaba usando magia. Y mucha...”
“Podría haber sido la Princesa Rose.” “Espera, ¿te diste cuenta antes que yo?”**

“Solo por casualidad. Y la única magia que puedo usar es defensiva.” “Bueno, si tú lo dices. Debemos darnos prisa.”

Las dos corren hacia la magia.

Tras atravesar una enorme puerta rota, se encuentran en una antigua catedral.

“Rose...”

Rose está allí de pie con los ojos cerrados.



A sus pies hay un grupo de cadáveres vestidos de negro. Al ver que Rose es claramente diferente de lo normal, Alexia se detiene en seco.

“Alexia, ¿eres tú...?” Rose abre lentamente los ojos. “¿Qué pasa con tu magia...?”

“He obtenido poder... y ahora tengo que seguir adelante con mis creencias.”

Dicho esto, Rose pasa junto a Alexia.

“¿E-espera! ¿Qué pasa? ¿Por qué apuñalaste a tu prometido?!”

Rose mira por encima del hombro. “Alexia... lo siento. No quiero que te involucres en esto.” La mira como si algo brillara demasiado.

“¿Por favor, dime por qué! ¿Como mínimo! ¿Si no lo haces, no sabré qué está pasando!”

“Si te lo digo, serás parte de esto.”

Alexia le devuelve la mirada a Rose con furia. “En el Santuario... todas éramos impotentes. Solo estábamos allí, observando. Ni siquiera sabíamos quién tenía razón y quién no. Solo sabíamos que si nos quedábamos en la oscuridad, perderíamos todo lo que amábamos... Por eso nos reunimos y hablamos. Acordamos protegerlo juntas, las tres.”

Mientras Rose escucha el discurso de Alexia, parece como si estuviera contemplando algo distante y confuso.

“Creí en lo que dijimos ese día, ¿por qué me miras así? ¿Crees que yo también soy una simple espectadora?”

“Lo siento...” “¿Respóndeme!” Rose le ofrece a Alexia una sonrisa triste. “Es demasiado tarde para volver. Por eso... tengo celos de ti.”

“No te entiendo. ¿Tienes celos de una espectadora ignorante?”



"No me refiero a eso. Ya he perdido mucho, y estoy segura de que perderé aún más. La gente me renegará, me llamará malvada."

"¿Qué planeas hacer...?" "Lo siento... tengo que irme."

Rose hace ademán de irse, pero Alexia chasquea la lengua para detenerla. "Detente ahí mismo."

Dicho esto, Alexia desenvaina su espada. "Ya basta. Te obligaré a escuchar. No soy una espectadora."

Rose desenvaina su estoque con la misma delicadeza.

Las dos se miran fijamente. Los ojos rojos de Alexia están llenos de rabia, los ojos color miel de Rose, de una profunda tristeza.

La punta del estoque de Rose tiembla. Luego, se mueven al unísono. Sus reacciones son simultáneas, su velocidad es idéntica y su habilidad general es una combinación perfecta.

Por un instante, la sorpresa colorea el rostro de Rose. Se supone que es la caballero oscuro más fuerte de la academia. Se supone que hay una gran diferencia entre su habilidad y la de Alexia. Eso era cierto cuando se inscribió, al menos.

Sin embargo, en ese breve lapso de tiempo, el manejo de la espada de Alexia ha progresado tan rápido que es casi irreconocible. Guarda un asombroso parecido con el estilo de cierto hombre.

Así es, la técnica de Alexia... es la de Shadow. Las dos espadas chocan.

La magia explota, cubriendo la catedral.

Ambas están igualadas, pero el resultado es evidente.

La espada de Alexia sale volando por los aires y Rose la golpea en la barbilla con la empuñadura de su estoque.

Alexia se desploma.

Rose simplemente tiene más magia.

Si la magia de Alexia hubiera estado al mismo nivel... ¿quién sabe cómo habría ido la pelea?



"Lo siento." Rose se disculpa con Alexia por última vez y se levanta para irse. Fue entonces cuando se dio cuenta de Natsume.

Curiosamente, Natsume había estado completamente fuera de la vista de Rose. "Señorita Natsume... Lo siento, pero tengo que irme".

"No intentaré detenerla. No tengo derecho". La expresión de Natsume era indescifrable.

Rose recordaba a Natsume como una persona mucho más tierna. "Pero... debo decir que esto es una sorpresa. Veo que hasta los idiotas tienen sus preocupaciones. Puede que viniéramos de diferentes países, perteneciéramos a diferentes organizaciones, tuviéramos diferentes temperamentos y creencias. Sin embargo, todos trabajábamos por el mismo objetivo. Quizás esta alianza no fuera tan mala después de todo..."

"¿Señorita Natsume...?"

"Buena suerte. Algún día, nuestros caminos se volverán a cruzar... Hasta entonces, tengo que cuidar un poco más a los niños". Dicho esto, Natsume se arrodilla y empieza a atender a Alexia. "Señorita Natsume, ¿quién es...?"

"Será mejor que se vaya. Solo se ha desmayado, así que se levantará en cualquier momento".

Natsume sonríe con picardía.

Hay tantas cosas que Rose quiere preguntarle.

Sin embargo, es evidente que ninguna de las dos tiene intención de decir más. "Adiós..." Rose se gira y desaparece.

Natsume apoya la cabeza de Alexia en su regazo y suspira. "¿Es esto lo que ha elegido, Maestro Shadow...?"

La representación en vitral de los tres héroes y la trágica forma del demonio parece insinuar algo.

Traducido por:

ᑕᑎᗪᑦ – RexScan

